

LA MODA.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.



Este periódico se publica todos los Domingos. En el número 1.º de cada mes se reparten cuatro láminas, representando,

unas, las últimas Modas de París, otras, Patrones para bordados, cortes de vestidos, etc., ó bien lindos dibujos de tapicería ó

de Crochet. Precio de la suscripción 6 reales al mes, lo mismo en Cádiz que en los demás puntos de la península.

SUMARIO.—Crónica local.—Remitido.—Ser dichoso es soñar, soneto.—Al Daguerreotipo, conclusion.—Lo que son las mariposas.—El silencio, poesía.—Geroglífico.

CRÓNICA LOCAL.

OBRAS PÚBLICAS.

Obras son amores, dice el adagio; pero estas obras no deben de ser por lo visto las obras públicas de Cádiz, al menos si hemos de juzgar por algunas de ellas y por el paso que llevan. Unos amores que hubiesen durado tanto como lo que duran las esperanzas del ferrocarril ya habrían terminado en boda ó en calabazas; y sin embargo, nosotros no hemos experimentado aun las dulzuras de ese matrimonio, sino tan solo los gastos y la suegra. Tiempo há que estamos pagando lo que no hemos visto ni palpado, y hasta al presente con tan poco fruto, que es como si pagáramos misas por el alma del Gran Turco; pero en cambio de cuando en cuando oímos repicar las campanas para hacernos olvidar de que no podemos repicar las muelas. En fin, ello no deja de ser consuelo el pensar que si alguna vez se hace algo en esto del ferrocarril, los que vivan de aquí allá podrán ir á admirar en cada uno de aquellos futuros *rails* el raro fenómeno merced al cual se han convertido en hierro el pan, la carne, el tocino y los garbanzos que ellos ó sus padres dejaron de comer, pudiendo decir al mundo con orgullo: «¿Veis este camino, este malecón, estos trenes? pues todo ello ha salido de los estómagos de los vecinos de Cádiz; ó mejor, todo ha salido de lo que no ha entrado en los dichos estómagos».

También hace años que se nos habla de

las obras del puerto, que son otros amores, y de ellas no falta ya todo: están hechos los planos. ¡Lástima es que los planos sean de papel! Cuando estén concluidas dicen que podrán los buques de todos los calados *atraca* al muelle; pero no se dice si nos *atraca*remos de algo nosotros, que es la gran dificultad. En el muelle del mercado, por lo menos, hay hoy tan poco fondo que con gran trabajo atraca la espuerta del gallego.

Los periódicos nos hablan estos días de otra obra en ciernes, y á fé no es moco de pavo. Trátase de formar con cuatro plazuelas una plaza, ó lo que es lo mismo, hacer con cuatro morcillas un morcón. Para esto es indispensable derribar algunas manzanas de casas, hecho lo cual habrá de procederse á dar una forma algo regular al anárquico terreno que ha de resultar del derribo.

Há cosa de veinte años, según recordamos, que el ayuntamiento de entonces tuvo igual ó semejante idea, y aun dió pasos para llevarla á cabo; pero ello fué que las plazuelas se quedaron plazuelas, y que tal vez por llamarse una de estas de las Tablas el juego se hizo tablas. Por aquella época el inolvidable Obispo Sr. Moreno adquirió algunos de aquellos casucos feos, hediondos, infames sentinas de corrupción, y los hizo echar por tierra; pero esto, que era lo único á que alcanzaban los escasos medios de que podía disponer, no era ni con mucho lo bastante á formar allí una plaza digna de la catedral de Cádiz. Esto es lo que parece que se trata de emprender ahora. Mas trabajo es este que el de hinchar un perro, y dice muy bien uno de los periódicos que de ello se ocupan cuando afirma que esta no es obra de un día ni de dos. Nosotros creemos en efecto que es cosa de muchísimo mas, aunque los días de aquí fueran de seis meses como en el polo.

Ya que al construir la catedral se cometió, entre otros muchos, el absurdo de situarla

donde está, convenimos en que el decoro del templo, bien así como el ornato público, reclaman imperiosamente la realizacion de este proyecto; pero como no nos disimulamos su magnitud, no podemos abrigar sino una remota esperanza de que se lleve á cabo, al menos en un término tan breve como deseáramos. En fin, algo es el que se llegue á empezar; porque si es cierto que muchas de las cosas que se empiezan no se concluyen, mas cierto es todavía que nada se concluye sin que se empiece.

Siguen las obras que no son amores. En las Delicias se han hecho unos como estanques circulares. Pase lo de estanques; pero en lo que no convenimos es en que estos tengan fuentes con surtidores. Una fuente debe tener ciertas condiciones artísticas, y una de ellas es el que se eleve de la tierra, sin lo cual no constituirá jamás el adorno de un paseo. Allí acaba de colocarse una esfera sobre una columna, todo ello hundido bajo de tierra. Ahora bien, llénese aquel estanque, y como la columna quedará cubierta, parecerá aquella esfera una sandía flotante en el agua. ¿Dónde está aquí la esbeltez, la gracia, ya que no la grandeza en las formas? Una fuente que no sirve para el consumo es un ramo de lujo, y como tal no admite términos medios: ó no se hace porque no es precisa, ó se hace bien.

Por lo demás este paseo, bien concebido, bien llevado á cabo como lo está, es ya una excelente cosa, y será mucho mas dentro de poco. Solo un celo tan inteligente como incansable, solo una afición á toda prueba hubieran podido improvisar casi aquellas agradables alamedas, tan abundantemente favorecidas desde su principio por nuestras bellas gaditanas.

Después de la calle Ancha ha sido aduinada la antes Nueva y hoy del Duque de la Victoria. Ignoramos si se piensa en continuar por algunas mas; pero como lo mejor es enemigo de lo bueno, resulta que ó que muchas de las enchinadas están peor que antes, ó que á nosotros nos lo parecen al menos porque las comparamos con aquellas.

Esta observacion nos ha sido hecha por el mas insolente, contumaz y empedernido de nuestros callos.

F. F. A.

Se nos ha remitido por persona que estimamos en mucho, el que á continuacion insertamos, con el cual estamos del todo conformes, sintiendo que su autor sea tan sumamente parco en su crítica, pues bien merece el asunto tratarlo en el terreno á que es acreedor. Otro dia, si nos hallamos de humor, tal vez nos ocupemos de ello.

N. DEL E.

Sr. Editor del periódico LA MODA.

Muy Sr. mio: por mi desgracia tuve hace pocos dias la humorada de asistir al teatro del Balon, del mismo modo que acostumbro hacerlo á los demás de esta poblacion, es decir, sin ver antes el cartel para enterarme de la funcion que se ha de ejecutar, lo cual no me volverá á suceder en mi vida, para no sentir otro ataque de bilis como el que he sufrido á causa de la monstruosa dosis que me hicieron recibir de bandidos, escopetas, robos, cárceles, y en fin, de cuanto puede edificar á un alma como la de Caín.

Aseguro á V., Sr. Editor, que es una menzura para Cádiz el que se pongan en escena comedias, y mucho mas dramas del género llamado andaluz, pues si hubo un tiempo en que pasaron ó hicieron gracia, fué porque no se habia llegado á cometer el abuso de convertir en héroes á los pillos y ladrones de caminos, con la interesada idea de llevar al teatro (la escuela de buenas costumbres!...) por la mezquina suma de un real al infeliz pueblo que no discierne y que cree y aplaude lo que le presentan como sublime y heroico.

Los escritores que dedican su pluma á trabajos de esta especie, merecian, si nó un castigo como los protagonistas de sus obras, al menos debieran sufrir uno que los hicieran escarmentar, para evitar el daño que causan.

Para colmo del abuso que en este asunto se está cometiendo (solo en Cádiz), veo anunciada otra funcion por el estilo de la del famoso *Corazon de un bandido*, 1.^a, 2.^a y 3.^a parte, con el título de *José Maria*. Ruego á V. por tanto interponga su influencia á fin de que el público no asista á ella, y ruego tambien al Sr. Censor de teatros, y á la Autoridad superior que prohiban su ejecucion, seguros de que en ello harán un gran favor á nuestra poblacion, modelo de cultura y buenas costumbres.